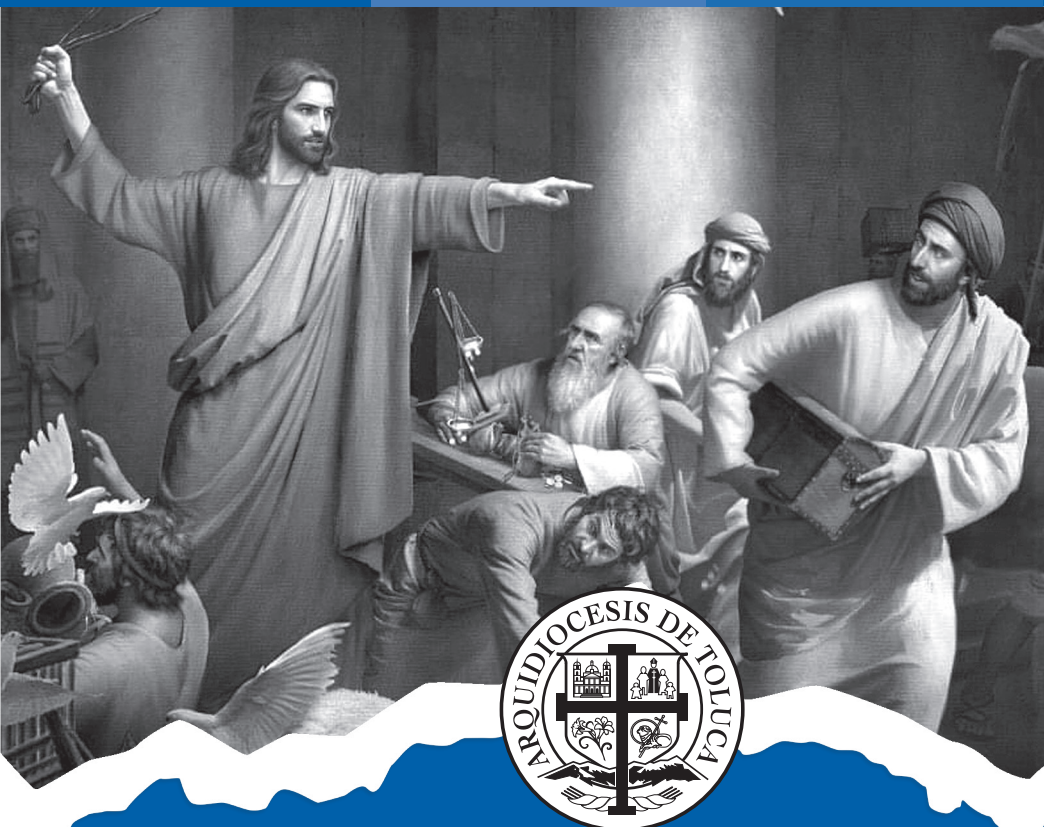




9 de noviembre 2025
FIESTA DE LA DEDICACIÓN
DE LA BASÍLICA DE SAN JUAN DE LETRÁN
Año 25 No. 1240
Liturgia de las horas: Todo propio

"El cielo de tu casa me devora"
(Jn 2, 17)





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
NOVIEMBRE

Renovar nuestra mente y corazón, con la ayuda del Espíritu Santo, para seguir esforzándonos en el trabajo diario, por vivir la santidad como expresión del Reino de Dios en el mundo.

Por ser LA FIESTA DE LA DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE SAN JUAN DE LETRÁN, utilizamos el color blanco.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ap 21, 2

Vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia, que va a desposarse con su prometido.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Reunidos, con amor y alegría, en la Casa del Señor, invoquemos la luz del Espíritu Santo, para que nos ayude a pedir perdón por nuestros pecados y convertir el corazón a su misericordia. (*Silencio*).

Tú que nos haces renacer por el agua y el Espíritu Santo, Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Tú que nos edificas como piedras vivas en el templo santo de Dios, Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Tú que nos congregas en un solo rebaño, Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que con piedras vivas y escogidas preparas una morada eterna para tu divinidad, derrama con abundancia sobre tu Iglesia la gracia que le has otorgado, para que tu pueblo fiel avance sin cesar en la construcción de la Jerusalén celestial. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Ezequiel 47, 1-2. 8-9. 12

En aquellos tiempos, un hombre me llevó a la entrada del templo. Por debajo del umbral manaba agua hacia el oriente, pues el templo miraba hacia el oriente, y el agua bajaba por el lado derecho del templo, al sur del altar.

Luego me hizo salir por el pórtico del norte y dar la vuelta hasta el pórtico que mira hacia el oriente, y el agua corría por el lado derecho.

Aquel hombre me dijo: “Estas aguas van hacia la región oriental; bajarán hasta el Arabá, entrarán en el mar de aguas saladas y lo sanearán. Todo ser viviente que se mueva por donde pasa el torrente, vivirá; habrá peces en abundancia, porque los lugares a donde lleguen estas aguas quedarán saneados y por dondequiera que el torrente pase, prosperará la vida. En ambas márgenes del torrente crecerán árboles frutales de toda especie, de follaje perenne e inagotables frutos. Darán frutos nuevos cada mes, porque los riegan las aguas que manan del santuario. Sus frutos servirán de alimento y sus hojas, de medicina”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 45

R. Un río alegra a la ciudad de Dios

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza, quien en todo peligro nos socorre. Por eso no tememos, aunque tiemble, y aunque al fondo del mar caigan los montes. **R.**

Un río alegra a la ciudad de Dios, su morada el Altísimo hace santa. Teniendo a Dios, Jerusalén no teme, porque Dios la protege desde el alba. **R.**

Con nosotros está Dios, el Señor; es el Dios de Israel nuestra defensa. Vengan a ver las cosas sorprendentes que ha hecho el Señor sobre la tierra. **R.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 3, 9-11. 16-17

Hermanos: Ustedes son la casa que Dios edifica. Yo, por mi parte, correspondiendo al don que Dios me ha concedido, como un buen arquitecto, he puesto los cimientos; pero es otro quien construye sobre ellos. Que cada uno se fije cómo va construyendo. Desde luego el único cimiento válido es Jesucristo y nadie puede poner otro distinto.

¿No saben acaso ustedes que son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Quien destruye el templo de Dios, será destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo y ustedes son ese templo.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

He elegido y santificado este lugar, dice el Señor, para que siempre habite ahí mi nombre (2 Crón 7, 16).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Juan 2, 13-22

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: “Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre”.

En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: *El celo de tu casa me devora.*

Después intervinieron los judíos para preguntarle: “¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así?”. Jesús les respondió: “Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré”. Replicaron los judíos: “Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?”.

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo

para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Reunidos con alegría en la Casa del Señor, pidamos al buen corazón de nuestro Padre Dios que atienda las plegarias de sus hijos, que confían en su misericordia. Digamos con fervor:

R. Escúchanos, Padre.

Por los pastores de la Iglesia, para que ayuden a las ovejas, encomendadas a su cuidado, a respetar la Casa de Dios, como espacio sagrado de encuentro con Cristo. **Oremos.**

Por los fieles cristianos, para que su fe en la Palabra y los Sacramentos, ayude a valorar los templos y capillas, como lugares de santificación y convivencia fraterna. **Oremos.**

Por las familias, para que luchen, con amor y fortaleza, en la edificación de un hogar que sea verdadero santuario de la vida y escuela del Evangelio de Jesús. **Oremos.**

Por los que estamos aquí reunidos, para que en la vida de cada hermano descubramos la presencia del templo vivo de Cristo, y le sirvamos con caridad y alegría. **Oremos.**

Señor, tú eres nuestro refugio y fortaleza, concédenos seguir construyendo tu Reino de amor, hasta que nos llames

a participar de la gloria eterna, en la Casa del Cielo. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos y concédenos que podamos obtener en este lugar el fruto de tus sacramentos y el cumplimiento de nuestro deseos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Fuertes en la fe y la esperanza, oremos al Padre Dios como Jesús nos enseñó.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Cfr. 1Pe 2, 5**

Ustedes también son piedras vivas, que van entrando en la edificación del templo espiritual, para formar un sacerdocio santo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que has querido darnos en tu Iglesia un signo visible de la Jerusalén del cielo, concédenos que, mediante la participación en este sacramento, nos transformes en templo de tu gracia y nos concedas entrar en la morada de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que Dios, Señor del cielo y de la tierra, que ha querido congregarnos hoy aquí para celebrar la Fiesta de la Dedicación de la Basílica de San Juan de Letrán, los colme de sus bendiciones.

Amén.

Que el mismo Dios, que quiso reunir en su Hijo Jesucristo, a todos los hijos dispersos, haga de ustedes templo suyo y morada del Espíritu Santo. **Amén.**

Que, purificados por su gracia, puedan gozar de la presencia de Dios en ustedes y lleguen a poseer, en compañía de todos los santos, la herencia de la felicidad eterna. **Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén.**

Vayamos a compartir lo que hemos celebrado en la Casa de Dios, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

La Ley de Dios da sentido a la vida



La Ley de Dios es el sentido de nuestra vida. Cuando una persona acepta este regalo de Dios, también acepta el compromiso de vivir según esa verdad: quienes buscan la Sabiduría de Dios encuentran la verdadera vida; pero quienes se alejan de ella, morirán.

Alejarse de la Sabiduría de Dios es perder el rumbo: uno se queda sin propósito, sin felicidad y puede incluso volverse un peligro para los demás, porque ya no respeta lo que da valor y sentido a la vida.

Dios nos muestra el camino con sus mandamientos. Su Palabra nos dice cómo vivir de una manera que respete la verdad y la dignidad de cada persona. No se trata solo del mandamiento "no matarás": toda la Ley de Dios está hecha para proteger la vida, porque nos revela el verdadero significado de vivir.

¿Qué consecuencias hemos visto cuando las personas se alejan de la Ley de Dios y de los valores que nos enseñan a vivir con dignidad y respeto por los demás?

Oración por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que cuiden, respeten, protejan, defiendan y custodien sus cuerpos, con el celo apostólico de quien cuida lo sagrado para que no sea profanado, porque ellos ya no se pertenecen, son Cristo, y el que lo ofende es a él a quien ofende, y es a él a quien crucifica. Pero quien mantiene digno el templo de su cuerpo, lo santifica, y quien en él construye las obras de Dios, lo glorifica.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Dedicación de la Basílica de Letrán

Pbro. Lic. Eduardo Rueda Lugo

Hoy conmemoramos la “Dedicación de la Basílica de Letrán” y la celebramos incluso en Domingo porque es la Catedral del papa, la Catedral de Roma y es la primera Iglesia pública reconocida oficialmente en Roma, fue consagrada el año 324 por el papa Silvestre I y dedicada al Santísimo Salvador. Es la Iglesia madre del mundo católico y representa la unidad y la comunión de todas las Iglesias particulares con la Sede de Pedro. De ahí que las lecturas sean propias de esta festividad.



El Evangelio de San Juan narra la purificación del Templo. No hay pasaje que muestre más enojado a Jesús que éste. Sí se enojaba con los escribas, fariseos, con los sacerdotes, pero no tanto como en este pasaje, lo contemplamos indignado, ofendido, lleno de cólera; el látigo que él mismo hizo lo dice todo y nos preguntamos ¿Qué fue lo que le

molestó tanto a Jesús? Si de verdad lo amamos, nos interesará saberlo bien para no caer en este pecado tan grave.

Dice Jesús: “Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre”. Jesús defiende el Templo y le llama “la casa de mi Padre”, Jesús ama intensamente este lugar. No lo construyó él, José y María llevaban al Templo a Jesús en diferentes momentos en procesión desde Galilea. Ya conocemos el pasaje en que José y María encontraron a Jesús en el Templo y aquellas palabras que dijo a su madre: “¿No sabían que yo debo estar en las cosas de mi Padre?”. Sin duda, el Templo para Jesús es la casa de su Padre, un lugar privilegiado. Para el pueblo de Dios era el lugar más sagrado, sabemos lo que significó la destrucción del Templo o la deportación de Israel y vivir alejados de su Templo. Es en el Templo donde se adora a Dios, donde se le ofrecen sacrificios. Ésta será la primera enseñanza, ¿cómo usamos nuestros templos? para nosotros, es el lugar donde celebramos la Santa Eucaristía, la Misa; el lugar donde el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Jesús, único sacrificio agradable al Padre. ¿Asistimos al Templo? ¿Nos comportamos con mucho respeto dentro de él? ¿Venimos a hacer oración verdadera? ¿Cuidamos de su limpieza? ¿Representa para nosotros la casa de nuestro Padre Dios, Padre de Jesucristo? ¿Qué nos dice hoy Jesús a cerca de cómo tenemos nuestros templos? Que también nosotros cuidemos con celo nuestro Templo y lo usemos con dignidad.

Y del Templo material, Jesús pasa al Templo de su cuerpo: “Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré”. Jesús murió y al tercer día resucitó...

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1

Este domingo se celebra la fiesta de la Dedicación de la Basílica de Letrán, que es la catedral que preside el Papa como obispo de Roma.

2

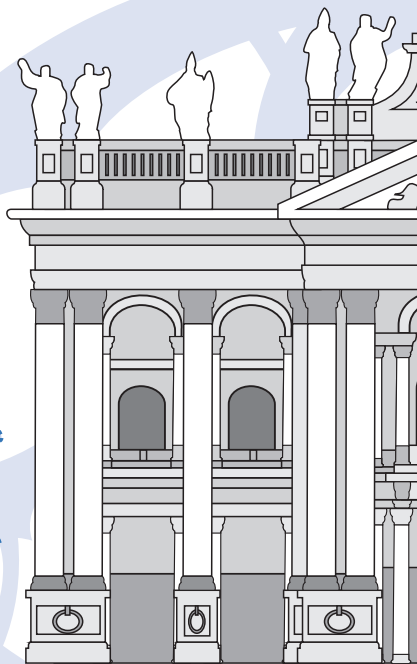
El templo central de una diócesis se llama catedral porque en ella se encuentra la cátedra, que es el asiento desde donde el obispo preside la comunidad y enseña la fe, simboliza su autoridad como sucesor de los apóstoles.

3

Se dice que el Papa habla “ex catedra” (que significa “desde la cátedra”) cuando define una enseñanza de fe o moral en su calidad de Pastor de la Iglesia universal, lo que le da el carácter de infalible y definitiva, considerándolo “dogma” (doctrina o precepto) que toda la Iglesia debe aceptar.

4

Las declaraciones “ex catedra” del Sumo Pontífice, están inspiradas por el Espíritu Santo y deben cumplir ciertas condiciones, no todas las declaraciones del Santo Padre son de esta índole.



La casa del Padre

5

La Basílica de Letrán es considerada la "madre de todas las iglesias" porque es la primera catedral de Roma y la sede oficial del Papa.

6

Celebrar su dedicación la destaca como signo de la unidad de la Iglesia católica bajo la autoridad del Papa, sucesor de Pedro y Vicario de Cristo en la tierra.

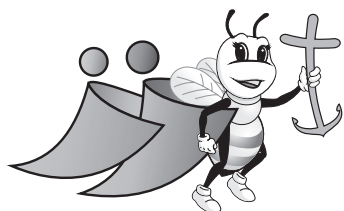
7

Este templo ha tenido un largo recorrido histórico desde su consagración original, pasando por múltiples restauraciones, siendo mudo testigo del caminar de la Iglesia, de la sucesión pontificia y las verdades reveladas por el Espíritu Santo.

8

Esta celebración invita a los fieles a renovar su compromiso con la Iglesia, para vivir en la unidad respetando la autoridad del Santo Papa y a ser testigos en la historia de la salvación con esperanza y caridad.





Aby la abejita mensajera

El templo es el espacio consagrado para el culto a Dios, donde se reúne la comunidad para celebrar la acción de Gracias al Señor. El mismo valor tiene el cuerpo que Dios nos ha prestado, como lugar donde él vive y en donde tenemos la experiencia de su amor. Este año jubilar peregrinamos al templo como signo de nuestro peregrinar por la vida para encontrarnos con el Padre en el cielo. Escribe en el globo la frase que te parezca más importante del evangelio y colorea la ilustración.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com